

Museo Mausoleo - Cementerio de Arte de Morille

¿Una nueva tipología de museo?

Mausoleum Museum - Art Cemetery of Morille
A new type of museum?

PAOLA MAULÉN*

* Master en Estudios Avanzados en Museos y Patrimonio Histórico Artístico,
Universidad Complutense de Madrid.
Directora del proyecto Las Mujeres sin Rostro. ✉ polamaulen@gmail.com
<https://polamaulen.wordpress.com>

RESUMEN

El artículo analiza una iniciativa artística, materializada a través de la creación en el año 2005, en el pueblo español de Morille, provincia de Salamanca (España), de un Museo Mausoleo de arte. Ideado con el objetivo de engarzar el concepto vanguardista con lo rural y lo lúdico, esta iniciativa consiste en enterrar obras de arte poco convencionales y provocar situaciones alrededor de ellas. El impacto de la iniciativa artística ha sido tal, que la localidad de Morille se ha configurado como un pequeño referente del arte contemporáneo español. Se plantea que el Museo Mausoleo de Morille es una excelente señal en lo que se refiere al panorama artístico español y mundial, de forma tal que, podríamos estar en presencia del nacimiento de un nuevo tipo de museo o de un nuevo lenguaje artístico.

PALABRAS CLAVE: Museo, arte, mausoleo, Morille.

ABSTRACT

The article analyzes an artistic initiative, materialized through the creation in 2005, in the Spanish town of Morille province of Salamanca (Spain), a Mausoleum Art Museum. Conceived with the aim to set the modern concept with rural and playful, this initiative is to bury unconventional works of art and lead to situations around them. The impact of artistic initiative has been such that the town of Morille is configured as a small reference of Spanish contemporary art. It argues that the Mausoleum Museum of Morille is an excellent sign as

regards the Spanish and world art scene, so that we could be in the presence of the birth of a new type of museum or a new artistic language.

KEY WORDS: Museum, art, mausoleum, Morille.

¿Qué es el Cementerio de Arte de Morille?

Será un cementerio natural de las cosas con las que, de alguna manera real, hemos convivido y nos afectan de una forma vital. Hay que seguir un criterio, hacer un cementerio serio y alegre, que no le guste a los críticos... Será un museo subterráneo donde el visitante se imagine las obras, un museo sin necesidad de restauradores.¹



Fig. 1. Fotografía de Paola Maulén, 2010.

El Museo Mausoleo es un proyecto que nació el 17 de diciembre de 2005 en Morille, un pequeño pueblo a 18 kilómetros de Salamanca. Fue ideado por los artistas Domingo Sánchez Blanco, Javier Utray y el crítico de arte Fernando Castro Flórez. La idea principal fue crear un cementerio o mausoleo donde a través del tiempo se pudieran enterrar obras de arte. Esta propuesta no cayó en saco roto. El Ayuntamiento de Morille reunió una comisión y en una sesión celebrada el día 11 de abril de 2005, aprobó destinar una parcela en el paraje de los Centeneros de la Iglesia cercana a los 90.000 m². Su alcalde, Manuel Ambrosio Sánchez, además de ceder el terreno, se comprometió en la elaboración, desarrollo y funcionamiento del proyecto.

¹ Castro Flórez, Fernando. Sánchez B. Domingo. "Matarile". Ed. Delirio. Salamanca. p. 358, 2006.

En palabras de Fabio Rodríguez de la Flor, la figura de Manuel Ambrosio es quien soporta el mayor peso y la mayor tensión: «Funciona como el puente directo entre la idea y su ejecución. Es el nexa, en este caso, entre lo académico y lo agrario. Es sin dudas una figura titánica que brega entre las necesidades que estas pequeñas comunidades demandan continuamente y la terrible indolencia con la que actualmente los cuerpos gestores actuamos».

²

A Manuel Ambrosio Sánchez la idea de enterrar obras de arte le pareció interesante desde un principio, principalmente por dos motivos: el primero, por la importancia de la cultura de vanguardias, señalando que no es necesario vincular al medio rural con lo tradicional y etnográfico y que se puede hallar colaboración con ideas vanguardistas. El segundo aspecto está directamente relacionado con su misión como alcalde, que es la de generar espacios de participación para los vecinos y su implicación en la cultura, sea cual sea su línea. Su mayor satisfacción radica en que el pueblo se ha integrado a los proyectos desde un principio «yo como alcalde considero que es básico para cualquier municipio la participación en algo que quizás pueda dejarles perplejos, como es el caso del Museo Mausoleo. Éste se ha convertido para los vecinos de Morille en un referente. Y a mí me encanta comentarlo, y es cierto que al igual que los vecinos pasean por lugares señalados del pueblo que son suyos desde hace décadas, como los lavaderos o el Camino de Santiago que cruza por Morille, vienen prácticamente por las tardes y dicen: ¿dónde vamos de paseo? Pues vamos al cementerio de arte».



Fig. 2. Fotografía de Paola Maulén, 2010.

² Rodríguez, Fabio. Conferencia Internacional Campo Adentro. “Acción y presentación del Cementerio del Arte de Morille”. MNCARS. 1 de octubre de 2010.

³ Sánchez, Manuel. Entrevista. Programa “La aventura del saber, Morille, un pueblo de vanguardia”. RTVE. [14/05/2009].

Al pensar en el Cementerio de arte es inevitable recordar la frase del filósofo Theodor Adorno en la que decía que museo y mausoleo comparten algo más que la etimología. “Decidimos hacer un cementerio de obras de arte, y tiramos del artista Javier Utray. Decidimos enterrar un coche, un Pontiac y también las cenizas del filósofo francés, Pierre Klossowsky. A partir de entonces hemos ido invitando a artistas a que nos den obras y participen en estas ceremonias funerarias que intentan mostrar que el mundo, a veces, está repleto de cosas y a lo mejor se las podría conmemorar de forma fúnebre y acaso dotarlas de más valor”.⁴

En el marco de la conferencia internacional *Campo adentro, arte, agriculturas y medio rural* en el museo Reina Sofía en octubre de 2010, Domingo Sánchez Blanco señaló que otro de los motivos para la creación de este *Museo Mausoleo* fue el gran interés de todos los participantes por realizar acciones artísticas en pequeños pueblos, pensando en todos aquellos ciudadanos contribuyentes que nunca se sienten beneficiados de las actividades culturales, muchas veces desarrolladas en las grandes ciudades como Madrid, Barcelona o Bilbao, por nombrar algunas. Estaban convencidos que se había hecho muy poco en esta dirección. Poco a poco el interés por aquellas comarcas de las zonas que rodean Salamanca, hacia la Peña de Francia, los empezó a fascinar. Después de varias conversaciones entre Fernando Castro Flórez, Fabio Rodríguez de la Flor –principal vocero y gestor del proyecto- y Manuel Ambrosio Sánchez, decidieron crear este Museo Mausoleo para las obras de arte.

Entre los principales objetivos destaca la idea de unir el concepto vanguardista con lo rural y lo lúdico. Junto con esto, uno de los argumentos que se plantearon desde un principio era crear algo con materia del propio pueblo y crear situaciones a través del entierro de las obras.

Desde entonces esta idea de museo no ha dejado de crecer. Además de ésta surgieron otras iniciativas culturales que poco a poco han ido convirtiendo a Morille en un pequeño referente en el arte contemporáneo español.

La arrojada apuesta de su alcalde y el interés por el arte más vanguardista le valió a Morille no solo figurar en el mapa del arte contemporáneo, sino que también aumentar su censo de población. Por este motivo la Fundación Villalar le concedió en el año 2007 un premio por su lucha de la despoblación mediante la puesta en marcha de tan originales iniciativas culturales. El Jurado decidió reconocer con un Accésit el caso singular de Morille, “por ser un municipio de menos de 300 habitantes que fundamenta su recuperación demográfica en la realización de dotaciones y propuestas culturales de gran calidad. Además de construir una biblioteca, recuperar el Salón de Plenos para actos culturales, y disponer Talleres de Lengua, Cantería y Encuadernación, y a pesar de su reducido tamaño, Morille ha sido capaz de poner en marcha iniciativas culturales como los *Encuentros de poetas y artistas en el medio rural*, o el “Cementerio del Arte”, además de distintas exposiciones y 4 proyectos etnográficos y la recuperación de su fondo artístico, bibliográfico y tradicional”.⁵

⁴ Castro, Fernando. Entrevista. «Morille, un pueblo de vanguardia». Programa *La aventura del saber* RTVE. 14/05/2009.

⁵ <http://www.fundacionvillalar.es/buscar.shtml?ps2=10&q=morille>



Fig. 3. Fotografía de Paola Maulén, 2010.

En la actualidad el Museo Mausoleo de Morille cuenta con 31 entierros de obras y personas, que desde su inauguración no han dejado indiferente a nadie. Desde un Pontiac hasta las cenizas de un filósofo, obras de la Premio Nacional de Artes Plásticas Esther Ferrer, el escultor Bernardí Roig, una obra colectiva de jóvenes artistas, intervenciones de Paul Naschy y un sinfín de manifestaciones artísticas.

Esta experiencia no ha dejado de sorprender a sus creadores. También ha despertado el interés de sus habitantes y de los asistentes a los entierros. En la opinión de Fabio Rodríguez de la Flor, el secreto determinante ha sido aprovechar el propio aislamiento del medio rural. Para ellos ha sido básico abandonar desde un principio la idea de pertenencia a lo ajeno. Es decir, todo lo gestado no sale del lugar. No pretenden extrapolar esta experiencia más allá de los confines del propio municipio. Desde un principio no quisieron ser adalides de nada, ni posicionarse como vértice ni del panorama poético ni ser representantes en lo último en Land Art.⁶ Lo que han logrado por el momento ha sido imitar esa falta de pretensiones que tiene el medio rural hoy por hoy, solaparse con sus valores y no intentar bajo ningún concepto conducir todo ello hacia las actuales políticas verticales.

Museos, mausoleos...Cementerios de obras de arte. La inspiración

Por medio de rituales funerarios, mágicos o religiosos el ser humano ha plasmado a

⁶ Es una corriente del arte contemporáneo que utiliza el marco y los materiales que proporciona la naturaleza para producir una obra de arte que queda instalada in situ.

lo largo de la historia creaciones artísticas de diversa índole, ya sea de forma improvisada utilizando las paredes de una caverna, o como hicieron los egipcios años más tarde, erigiendo impresionantes monumentos, contruidos con nobles y resistentes materiales, traspasando así un importante legado a la historia del arte universal.

Es importante mencionar dos mitos en la historia del arte que nos remontan al origen de la pintura: El referido por Plinio el Viejo, que cuenta la historia de una muchacha de Corinto quien, para conservar viva en la memoria la imagen de su enamorado, trazó una silueta en el muro a partir de su sombra. El segundo es la parábola de la caverna de Platón, en donde unos hombres encadenados desde niños en una morada subterránea solo alcanzan a ver las sombras de la realidad proyectadas sobre un muro (Stoichita, 1999, p. 159). Estos ejemplos de sombras y ausencias vislumbran la situación de algo efímero, que va a desaparecer. El caso de la sombra del amado en la muralla puede representar que el arte puede ser, en parte, una mezcla de melancolía y reflexión sobre a las pasiones que generan la muerte y el amor.

Durante el siglo XX muchos artistas experimentaron por medio de diversas acciones artísticas la caducidad, la ocultación o la desaparición de sus creaciones. Algunos incluso asumieron la muerte de éstas. A través de movimientos artísticos como el Body Art, Land Art, Minimal Art, Povera Art, etc, extrajeron al arte de los edificios, utilizaron formatos inexplorados y plantearon la idea de recuperar ritos, pretendiendo ir más allá de la práctica cotidiana con el fin de desacralizar al objeto y dar testimonio de lo que sucedió pero que ya no existe. A su vez, por medio de la ocultación o el soterramiento se pretendió, en algunos casos, representar ritos funerarios (tal como lo hiciera Ana Mendieta desde mediados de los años setenta).

¡Muerte a los museos!

Museos: ¡Cementerios!...Idénticos, verdaderamente, por la siniestra promiscuidad de tantos cuerpos que no se conocen. Museos: ¡Dormitorios públicos en que se reposa para siempre junto a seres odiados e ignotos! Museos: Absurdos mataderos de pintores y escultores que van matándose ferozmente a golpes de colores y de líneas, a lo largo de paredes disputadas! MANIFIESTO FUTURISTA, Filippo Tommaso Marinetti, 1909.

Si bien desde su nacimiento, a finales del siglo XVIII, el museo ha mantenido su carácter de institución abierta al público, que educa, conserva y estudia, los movimientos vanguardistas de comienzos del siglo pasado expresaron un profundo descontento hacia ellos, considerándolos como *asilos póstumos* o *mausoleos*. Una ola que alcanzó a pensadores y artistas que deseaban despertar a Europa de aquella somnolencia propiciada por profesores, arqueólogos, anticuarios, etc.

Fernando Castro Flórez señala que la inspiración del Cementerio de arte es

precisamente la meditación que hace el filósofo alemán Theodor Adorno (2008) sobre la similitud que museo y mausoleo comparten, una relación más bien monofónica, en su opinión. En palabras de Flórez, el museo es en muchos casos la tumba de las obras de arte. Da la impresión que todo lo que está en un museo es materia fósil, es algo cadavérico, es algo con lo que no tenemos una relación vital, y pensó que tal vez había que compartir esa observación de Adorno y hacerla material enterrando obras y conmemorándolas por medio de un ritual, tratando de dilucidar qué vida cobraban éstas una vez que desaparecieran bajo tierra. Lo que se ha obtenido, concluye, es un museo sin paredes, pretendiendo ir más allá de los tópicos del Land Art y todos aquellos artistas que cuestionaron los espacios del museo. (Ejemplos como fluxus, que más tarde fueron reintegrados en el museo).

En el «Manifiesto futurista de Marinetti» de 1909 se hizo patente la necesidad de destruir los museos, acusándolos de «dormitorios públicos y absurdos mataderos de pintores y escultores que van matándose ferozmente a golpes de colores y de líneas, a lo largo de paredes disputadas».

Fue Theodor Adorno⁷ (2008) el primero en relacionar los conceptos de *museo* y *mausoleo*: *El museo y el mausoleo no están unidos sólo por una asociación fonética. Los museos son como panteones de obras de arte. Dan testimonio de la neutralización de la cultura. Los tesoros artísticos están depositados en ellos: el valor de mercado desbanca a la dicha de la contemplación* (Adorno, 2008, p. 160).

Enterrando el arte

Muchos artistas cuando pretenden desvincular la obra de arte de su materialidad, en el fondo, lo que provocan es una reacción a la verdadera esencia de éstas. Es a partir de la segunda mitad del siglo veinte es cuando se concentran la mayor cantidad de manifestaciones ligadas a la idea de jugar con la invisibilidad, y la acción de ocultar y/o soterrar. A través de diversas disciplinas y géneros de la creación contemporánea (Land Art, Povera Art, instalaciones, performances, arte sonoro, por nombrar algunas) artistas de diversas nacionalidades desarrollaron piezas cuyo propósito, más allá de provocar, lo que pretendían era generar atención, respeto y postura sobre lo efímero y perecedero que puede llegar a ser el arte. Según Miguel Hernández Navarro, *las obras de arte que se esconden y quitan de la vista se encuentran sujetas a la lógica del secreto: alguien ha puesto eso ahí; alguien por tanto, custodia y gestiona la economía de lo escondido* (Hernández, 2010, p. 95). Como principal exponente del arte conceptual, Joseph Beuys planteaba la importancia de la idea por sobre la elaboración o materialización de la obra, considerando al arte como un bien público más que un bien privado ligado a los museos, galerías o coleccionistas.

⁷ Nacido en Fráncfort en 1903 y murió en Viège, 1969.

Las obras sepultadas en el Cementerio de Morille

*He asistido para un acto de amor, porque del amor y la irritación puede surgir el arte.
Javier Utray, en la inauguración, el 17 de diciembre de 2005.*



Fig. 4. Fotografía de Paola Maulén, 2010.

“El museo se inauguró con una performance y con una acción colectiva, es decir, fue una especie de acto híbrido que está a medio camino entre la discoteca y el acto religioso, con un carácter indudable de provocación y también de fiesta, pero sobre todo una reclamación de un nuevo espíritu para el arte de nuestro tiempo”⁸.

El 17 de diciembre de 2005 se dio inicio a la inauguración del Museo Mausoleo de Morille, lo que sería uno de los proyectos más arrojados y surrealistas jamás presenciados en este pequeño pueblo de casas de piedra, rodeado de campo, animales y extrema tranquilidad.

El acto fue presenciado por cerca de 300 personas, todo un éxito, considerando que Morille no supera los 200 habitantes. El cortejo fúnebre tuvo como punto de partida el Ayuntamiento de Morille y fue encabezado por un carruaje tirado por un caballo negro, con cochero de capa castellana y sombrero; una banda de músicos con melodías preparadas para la ocasión, un coche *tuneado*, un grupo de bailarines de break dance, extraños personajes provistos de trajes de sepultureros o Mickey Mouse, el pueblo, artistas y curiosos.

El terreno estaba preparado para la llegada del cortejo: una grúa, un gigantesco rectángulo de hormigón hundido en la tierra acompañado a unos metros de distancia por una fosa más pequeña. Se decidió enterrar un coche Pontiac, una pieza muy especial considerando que ésta había pertenecido a la vanguardia artística española. Y como segunda

⁸ Domingo Sánchez Blanco. En la presentación del Museo Mausoleo de Morille, en octubre de 2010, MNCARS.



Fig. 5. Fotografía de Paola Maulén, 2010.

pieza inaugural, las cenizas del filósofo y pornólogo francés, Pierre Klossowsky. El propio artista Domingo Sánchez Blanco enterró las cenizas. La ejecución de este acto dio término a una serie de largos años en los cuales él había ideado la forma para poder conseguir las y traerlas hasta Salamanca.

Con estos dos entierros Domingo Sánchez Blanco y Fernando Castro Flórez coincidieron en la idea de que nacía un nuevo espacio para futuros rituales artísticos. El plan sería entonces enterrar obras de arte poco convencionales y lo más importante, provocar situaciones alrededor de ellas con el fin de expresar que tal vez el mundo está atestado de todo tipo de cosas y que, a través de estas acciones, algunas podrían ser rescatadas y conmemoradas por medio de ceremonias fúnebres, dotándolas de más sentido y valor.

Listado completo de las obras sepultadas:

- “Cenizas de Pierre Klossowski”. Proyecto de Domingo Sánchez Blanco, 17 de diciembre de 2005.
- “Pontiac Grand Prix”. Proyecto de Javier Utray, 17 diciembre 2005.
- “El rito poético”. Proyecto de Javier Utray, 17 de diciembre de 2005. Sin fecha de caducidad
- Isidoro Valcárcel Medina, Premio Nacional de Artes Plásticas. Proyecto “Ir y venir”, 30 de marzo de 2008.
- Avelino Sala. Proyecto “Perros de Acteón”, 13 de julio de 2008.
- Francisco Javier Corriero Sánchez: “El legado”, 30 octubre de 2008.
- Germán Coppini. Proyecto “Musas”, 14 de noviembre de 2008.
- Paul Naschy: Proyecto “Halteras de fierro”, 14 de noviembre de 2008.

- Fernando Arrabal: A tocateja, 14 de febrero de 2009.
- “La maleta de Alberto Greco”, en memoria [Red], 10 de marzo de 2009.
- “Ojos torpes” de Adolfo Manzano, sábado 11 de abril de 2009, 12,00 horas: Material: pieza de tela blanca de satén bordada por las hermanas pasionistas de Oviedo, con el texto: “Ojos torpes y extraviados de un lado para otro, es la demencia” . Forma parte de la obra “El secreto de las campanas”
- María Alba. Proyecto “De mayor quiero ser artista en paro”, 18 de abril de 2009.
- Beth Moysés. Proyecto “Miedo”, 13 de junio de 2009.
- Paco Caparrós. Proyecto “La esfera del miedo y la ignorancia”, 12 de julio de 2009.
- Esther Ferrer. “Performance a varias velocidades”, 1 de agosto de 2009.
- Domingo Sánchez Blanco. Proyecto “Arte, muerte y cocina. Una víscera / el estómago”, 11 de diciembre de 2009.
- Zapatos, de Quico Rivas, 13 de febrero de 2010.
- Al ceramista (Jaime Bueno Rontomé) “Cada día que amanece para mí es un regalo”, 1 de julio de 2010.
- Bernardí Roig. Proyecto “Uno se encuentra situado, exactamente, debajo de su propia cabeza”, 1 de julio de 2010.
- Juan Hidalgo. “Muerte de Claude Monet de Ayacata, sin epitafio”, 2 de julio de 2010.
- 9 criptas para 9 músicos, El piano de Juan Hidalgo, 2 de julio de 2010.
- José Luis Coomonte. “PAN”. 11 de julio de 2010.
- Vítor Sá Machado. “Orgía”.11 de septiembre de 2010.
- Viuda de Fernando Higuera - Campo Adentro. “Documentación relativa a la polémica que acompañó la construcción Catedral de Pozuelo de Alarcón”, 24 de octubre de 2010.

- “BIDEA proyecto colectivo de escultura”. Facultad de Bellas artes UPV/ EHU, 16 de abril de 2011.
- «Enterrado, enterrado»: Enterramiento de Buried de Rodrigo Cortés, 10 de julio de 2011.
- Poetas cuencanos. “Qué grandes estamos hoy”, 5 de enero de 2012.
- Benjamín Rodríguez Solares. Orson San Pedro. “¡Me los como a todos!”, 25 de febrero de 2012.
- Miguel Herberg. “Memoria de Atacama”, 24 de marzo de 2012.
- Vicente del Bosque. “CUERPOS PERFECTOS”, 6 de mayo de 2012.
- José Antonio Sayagués. “Y las cenizas se volvieron mariposas”, 20 de junio de 2012.
- “Se recoge chatarra para financiar gira europea en coche fúnebre. Total Seriedad”, 14 de octubre de 2012.

¿Somos testigos de un nuevo tipo de museo?

Estamos ante una propuesta ambigua, compleja y plural. Para sus creadores podría tratarse de un «depósito permanente de arte» o de un «museo-mausoleo» y también de un «museo cóncavo» según las propias palabras del artista Javier Utray. Si bien la denominación de «cementerio de arte» es la más recurrente para comprenderlo, la intención por parte de sus autores es de generar discusión acerca de los museos y especialmente del ámbito del arte contemporáneo. Domingo Sánchez Blanco señala que la idea desde un principio se tornó simple y a la vez compleja. Crear un cementerio de arte en el que enterrar piezas con un aparatoso ceremonial, para reflejar así la condición efímera de mucho del arte contemporáneo actual, y a la vez lo aséptico o inmóvil y a veces funerario de los museos de arte contemporáneo, aprovechando la proximidad fonética entre museo y mausoleo.

Enfatiza que el principal objetivo del Museo Mausoleo de Morille es apartar la visibilidad de las obras al mismo tiempo que conmemorarlas y sepultarlas, en un intento de propiciar la ceremonia, el rito, las acciones comunes y plantear discusión ante un arte que en nuestro tiempo peca de exhibicionista, espectacular y obsceno.

La gran interrogante es ¿si estamos en presencia de una nueva tipología de museo o simplemente hablamos de acciones artísticas que convierten a este proyecto en un cementerio de obras de arte?

El desarrollo del museo en el siglo XX ha estado ligado a la irrupción de nuevas formas artísticas y a una evolución de la concepción de la obra de arte. La institución debió adaptarse y redefinirse otorgando relevancia y, en ocasiones, protagonismo con una arquitectura completamente flexible a nuevos formatos y como vehículo para conectar al público con las obras y el entorno. Si bien la vertiginosa construcción de museos de los años ochenta propinó a la institución una nueva ola de críticas, el surgimiento de la corriente teórica de la *nouvelle muséologie* propuso, entre otras cosas, que el museo no debía mirarse en sí mismo ni funcionar en forma autónoma sino abrirse al entorno y conectar con el visitante. Exigía además especial atención y estudio respecto al objeto que se exhibiría. La relación museo-territorio y público-comunidad definen una de las bases fundamentales en el trabajo desarrollado en Morille, ya sea a través del Museo Mausoleo o el sinnúmero de actividades culturales que fomentan, principalmente, la relación entre comunidad y territorio.

Con el Cementerio de arte de Morille somos tal vez espectadores de un ejercicio que pudiera parecer utópico, como lo fueron en su momento las obras de Étienne-Louis Boullée (París, 1728 - id. 1799) y los proyectos de «*architecture ensevelie*» (arquitectura enterrada), «*El Cenotafio a Newton*», en 1784 y todos los sus visionarios edificios los cuales, por sus características técnicas, solo quedaron plasmados en el papel.

Si bien los precedentes más indicados para comprender las acciones de esta singular idea pudieron ser las propuestas de Marcel Duchamp, André Malraux, Walter De María o Ana Mendieta, las cuales directa e indirectamente afectaron a la arquitectura de los museos y donde la ocultación o el entierro estarían ligados a la desmaterialización de la obra de arte y su relación con una poética de la huella, podría ser el coche Pontiac de Javier Utray otro importante precedente, por su simbolismo y función de museo atípico sobre ruedas.

Si en algo había que invertir las energías sería para generar arte real. No adquisiciones ni escenografías. Sus creadores se refieren con esto a la obra como acción más al hecho de materializar en el contenedor (cementerio) junto al contenido (las obras de arte). El hecho de enterrar un objeto y acompañarlo con ceremonias especiales, provoca una nueva existencia, una nueva definición y un nuevo motivo para justificar por qué ha sido creada. Si lo que anhelaba Javier Utray era un museo subterráneo donde el visitante pudiera imaginar las obras, un museo sin necesidad de restauradores... ¿No es acaso una versión 2.0 del manifiesto de Marinetti? ¡Abajo los museos! ¡Más abajo aún han dicho Sánchez y Utray! ¡Un auténtico mausoleo! ¡Una institución acéfala! ¡Sin discurso, sin políticos, sin lucro! ¡Una muerte digna al arte!

El Cementerio de arte de Morille no ha pretendido otra cosa más que conmemorar las obras de arte, apartándolas de la visibilidad y enterrándolas con el fin de propiciar un espacio de contemplación y meditación acerca de la situación general del arte actual. Situación que, como enfatizaran sus creadores, peca de obscenidad, exhibicionismo y espectáculo. A través de ceremonias colmadas de fiesta, placer y belleza se ha pretendido provocar y discutir acerca de los museos, especialmente los relativos al ámbito del arte contemporáneo. Crear un

museo-cementerio de arte para sepultar piezas, con ostentosas ceremonias que demuestren la condición efímera, aséptica, estancada y, en ocasiones, funeraria de los museos de arte contemporáneo.



Fig. 6. Fotografía de Paola Maulén, 2010.

Sea cual sea su naturaleza, función o pluralidad de enfoques, lo que presenciamos en cada entierro es la fusión entre artistas y realistas que crean situaciones tendientes a desaparecer pero que al final permanecen en el recuerdo. Presenciamos además un homenaje y la puesta en valor de objetos delirantes. Muchos de los artistas que durante el siglo XX rechazaron a los museos y experimentaron artísticamente fuera sus muros, fueron más tarde, paradójicamente, acogidos y valorados por estos. Esto deja en evidencia el museo pone cada vez menos resistencia y dan la razón al arte, superando, asimilando las críticas y asumiéndose como agente de cambio permanente.

En definitiva, el Museo Mausoleo de Morille es una excelente señal tanto para el panorama artístico español y como el mundial. Podríamos estar en presencia del nacimiento de un nuevo tipo de museo o de un nuevo lenguaje artístico. Habrá quienes estén a favor. Habrá también detractores. Nunca ha sido fácil traspasar los límites espaciales y el formalismo propio de las instituciones museísticas. Lo cierto es que el museo es un organismo vivo y en constante evolución por lo que no es de extrañar que proyectos como este en un futuro tengan cabida dentro de una nueva tipología museística. Por el momento existe en Salamanca un espacio para fomentar la discusión sobre el arte contemporáneo. Existe un proyecto en constante desarrollo y que continúa gracias a la motivación y la energía de un grupo de personas dispuestas a seguir provocando situaciones fuera de todo orden y ligadas con lo social, rural y vanguardista ¡Es una obra de arte en sí misma!

REFERENCIAS

- Adorno, T. (2008). *Crítica de la Cultura y la Sociedad* (Obra Completa). Madrid: Akal.
- Castro, F., & Sánchez, D. (2006). *Matarile*. Salamanca: Delirio.
- Hernández, M. (2010) El tiempo de la fuga. Retóricas escapistas y futuros comunes. En *El Ángel Exterminador: Una exposición de arte contemporáneo español*. Bruselas: Centre for Fine Arts, pp. 80-115.
- Stoichita, V., & Coderch, A. (1999). *Breve historia de la sombra*. Madrid: Siruela.

Archivos de TV

- Sánchez, M. (14/05/2009). Morille, un pueblo de vanguardia. Programa La aventura del saber [En-trevista] RTVE.
- Castro, F. (14/05/2009). Morille, un pueblo de vanguardia. Programa La aventura del saber [Entre-vista] RTVE.
- Rodríguez, F. (2010, octubre). Acción y presentación del Cementerio del Arte de Morille. En Conferencia Internacional Campo Adentro. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, España.
- Sánchez, D. (2010, octubre). Presentación del Museo Mausoleo de Morille. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, España.